

MOSUO 摩梭

Viaje a la tierra de las mujeres

Un proyecto de Núria Crivillés Tortosa
con fotografías de Vicente Miña Benito



Producción

Ayuntamiento de Benidorm

Concejalía Patrimonio Histórico y Cultural de Benidorm

Proyecto

Núria Crivillés Tortosa

Fotografías

Vicente Miña Benito

Textos

Toni Pérez Pérez

Ana Pellicer Pérez

Agnès Pérez Longo

Alejandra Guzmán

Beatriz Aramburu de Pero-Sanz

Chus Sánchez

Joaquín Juliá Salmerón

Josep de Silim

Luisa Espí Figueiras

Núria Crivillés Tortosa

Diseño y maquetación

Alicia Lamarca

Impresión

Gráficas Cervantes

ISBN: 978-84-09-54232-1

© De los textos y fotografías: Sus autores

MOSUO 摩梭

Viaje a la tierra de las mujeres

Un proyecto de Núria Crivillés Tortosa
con fotografías de Vicente Miña Benito



“Mosuo, un viaje a la tierra de las mujeres” es un proyecto de benidormenses que va mucho más allá de la simple belleza visual. Llega aderezado de conocimiento y está planteado desde miradas complementarias pero indisolubles: la que se percibe a través de las imágenes de Vicente Miña Benito, a las que aporta su experiencia como fotoperiodista; y la que nos brinda Nuria Crivillés Tortosa con un relato más ligado al estudio sociológico.

Ambos se empaparon de la vida de los Mosuo, convivieron con los integrantes de esta etnia y testimoniaron el día a día de esta comunidad para aproximarla sin intermediarios a un espectador curioso que, casi con seguridad, nunca había oído hablar de esta cultura sustentada en el liderazgo potente de la mujer.

Una cultura en evolución y que pese a su ubicación y aislamiento no es ajena a las injerencias externas. Justamente para testar las posibles consecuencias de esas intromisiones, Vicente Miña Benito y Nuria Crivillés Tortosa quieren volver a viajar a esta región de China. A su vuelta, Benidorm estará abierto a exhibir la segunda parte de esta apasionante aventura que después de esta exposición sigue siendo suya, pero también en cierto modo, nuestra.

Toni Pérez Pérez
Alcalde de Benidorm



En un momento en que el empoderamiento femenino forma parte de nuestra cotidianidad, Nuria Crivillés Tortosa y Vicente Miña Benito 'rescatan' y sitúan ante nosotros Mosuo, una de las pocas sociedades matriarcales que pervive en el mundo y que los propios artistas han rebautizado como "la tierra de las mujeres". Esa misma tierra plasmada en una decena de fotografías que nos acercan una realidad remota, localizada prácticamente a 9.000 kilómetros de distancia y que se nos muestra casi cercana.

De este modo 'Benidorm Expone', sirviéndose de la extensa red de Espais d'Art Urbà distribuidos por toda la trama urbana, cumple con uno de sus grandes cometidos: dar a conocer el trabajo que los artistas locales realizan dentro y fuera de nuestras fronteras.

Y en este caso, además, lo ha hecho en plena temporada alta, cuando esa propuesta puede llegar a muchos más espectadores, a un público más numeroso y ecléctico. Un público que durante su estancia en Benidorm no sólo ha conocido la ciudad de la felicidad, sino todo el talento que hay en nuestros artistas; talento que seguiremos mostrando al mundo siempre que tengamos ocasión.

Ana Pellicer Pérez
Concejal de Patrimonio Histórico y
Cultural de Benidorm



¿Tiene relación el patriarcado con la salud de las mujeres? Si viviéramos en un matriarcado, ¿podrían evitar las mujeres y los hombres algunos problemas de salud?

Las medicinas ancestrales china, japonesa india, tibetana y otras, tratan holísticamente las enfermedades teniendo en cuenta, tanto los desajustes físicos-fisiológicos como los psicológicos y energéticos. Según este abordaje, un malestar emocional puede derivar en un problema orgánico y viceversa.

“Las células inmunitarias tienen receptores de neuropéptidos o moléculas mensajeras. Los ovarios, y probablemente también el útero, fabrican estrógeno y progesterona, hormonas que son neurotransmisores que afectan a las emociones y los pensamientos. Y estos órganos tienen asimismo sedes receptoras que reciben mensajes del cerebro y del sistema inmunitario. Es fácil entonces comprender que cuando estamos tristes, nuestros órganos femeninos «se sienten» tristes, y sus funciones se vean afectadas (1).”

La privación de libertades, la represión y muchos condicionamientos del patriarcado como la creencia de que la mujer es un ser más débil, los roles atribuidos tanto a mujeres como a hombres, la sumisión a las jerarquías lideradas por hombres, la educación de la mujer en una autoestima inferior o del hombre en el papel de proveedor y sostén económico, crean emociones como rabia, tristeza, impotencia, inseguridad, miedos, etc., enquistadas en el inconsciente colectivo y en nuestros órganos, que si no son sanadas y trascendidas en una evolución personal, se transmiten de generación en generación.

Las creencias heredadas de nuestros padres y madres, así como las circunstancias en las que nos criaron y educaron, tienen una gran influencia en nuestra estructura corporal. El epidemiólogo Leonard Sagan demuestra que la clase social, la educación, las habilidades vitales y la cohesión de la familia y la comunidad son factores claves en la esperanza de vida.

Cada vez somos más las personas que sentimos que este modelo de sociedad patriarcal y capitalista no es sano.

Si erradicásemos la influencia del patriarcado y el machismo que de él se deriva en nuestras memorias y modos de vida, si nos reconstruyésemos desde la igualdad, el respeto, el cuidado a la naturaleza, la no violencia y el Amor, concediendo más valor a lo femenino, sanarían muchas enfermedades.

Los matriarcados no conciben un sistema de poder de unas sobre otros sino de poder de cada cual sobre sí mismo/a, distribuyendo las responsabilidades. También existen roles en un matriarcado.

Sería interesante un análisis y un estudio de cómo influye la estructura matriarcal en la salud de las personas que viven en estas sociedades y si esta opción es más saludable.

Agnès Pérez Longo
Docente, gestora cultural y emprendedora rural
Escuela de Cocina Energética y Macrobiótica
Mediterránea Ca L'Agnès

(1) Christiane Northrup – Cuerpo de mujer, sabiduría de mujer.

IV

Otredad(es) desde el Sur

Vicente Miña Benito y Núria Crivillés Tortosa nos plantean una visión del mundo, que a primera vista escaparía a las visiones hegemónicas. Nos permite reflexionar sobre los modos de ver, mirar y concebir la multiplicidad de formas que asume la otredad.

Desde las teorías de conocimientos que llamamos Sur, esta aproximación a la etnia Mosuo, nos interpela y plantea grandes retos. La fotografía permite atrapar la experiencia en y de un instante, de un mundo otro, porque el concepto de otredad se modifica a través de la experiencia.

Veámos la otredad, planteada por Zevan Todorov (1982) en su análisis sobre la conquista de América. Una visión no convencional, inversa, novedosa. Se trata del descubrimiento que "el yo hace del otro", cuya generalidad se subdivide y multiplica en infinitas direcciones. Tantas, que podemos descubrir a los otros en nosotros mismos: "yo es otro". Pero "los otros también son yos".

El descubrimiento de América, anuncia y funda nuestra identidad presente. En 1492 cuando Colón atraviesa el océano Atlántico, marcó el comienzo de la era moderna. El pensamiento Norte, occidental, eurocentrado, explicaba la otredad en términos culturales asimilado a trazas biologicistas fundamentadas a través del evolucionismo. Luego, por la diversidad, hasta que surgieron "otras" antropologías, no occidentales. Con el marxismo, nos introducimos en las teorías de la "desigualdad".

Surgieron las visiones decoloniales, consideramos las Teorías del Sur y consideramos las categorías de opresión desde las teorías interseccionales (raza, clase y género) desde una perspectiva multisituada. Sería entonces un error considerar estáticas la(s) cultura(s), la(s) identidad(es). Identidad, cultura, nación, fronteras nacionales, etnia, género y clase, devienen en procesos históricos imbricados, glociales, o sea, globales y locales al mismo tiempo.

A propósito del concepto de matriarcado, Angela Davies (1971) analiza que, en las narrativas se le alude como retrato de la esclavitud. Resulta una cruel equivocación, dado que el mismo sistema esclavista, proscribió todo potencial de estructura social y control total de la existencia. Supuestamente, implicaría estructuras donde la madre ejerce decisivamente la autoridad, sin embargo, se han silenciado los profundos traumas experimentados por dichas mujeres.

Alejandra Guzmán

Lic. En Ciencias Antropológicas.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Universidad de la República (Uruguay)



“LOS MOSUO” “Viaje a la Tierra de las Mujeres”.

Exposición de Núria Crivillés Tortosa y Vicente Miña Benito en la plaza Carrasco de nuestra ciudad. Dos apasionados exploradores oriundos de Benidorm que emprendieron un viaje excepcional hasta el remoto lago Lugu, en el sudeste de China, para estudiar y presentarnos la fascinante sociedad de los Mosuo. Su dedicación y valentía para aventurarse en un territorio muy lejano y obviamente desconocido y capturar la vida y costumbres de esta sociedad de primera mano, merecen un profundo reconocimiento. Es maravilloso conocer la realidad que nos narran de la que yo, supongo que, como otros, desconocía.

Tal como ellos explican, los Mosuo son una pequeña comunidad étnica que habita en el lago Lugu, a una altitud de 2.700 metros sobre el nivel del mar. Son conocidos por su sistema matriarcal, donde las mujeres desempeñan un papel central en la sociedad y la toma de decisiones. Las características únicas de esta sociedad a menudo habrán capturado la imaginación de algunas personas y generado reflexiones sobre diferentes formas de organización social.

El viaje de Nuria y Vicente hasta estas tierras debe haber sido una aventura inolvidable. Imaginar atravesar paisajes desconocidos, superar barreras lingüísticas y culturales y establecer una conexión genuina con la comunidad local. La relación que establecieron con los Mosuo probablemente implicó una profunda apertura y respeto hacia sus costumbres y forma de vida, lo que les permitió capturar y mostrar la esencia de esta sociedad que nos presentan en su exposición.

Después de visitar esta muestra me quedo con ansia de saber más, ya que una vez abierta la puerta del asombro y el interés, me atrevo a aconsejar/solicitar que no paren aquí y como seguramente habrán creado un Cuaderno de Bitácora, les pido nos detallen cada etapa de su viaje. Que no se detengan, que esto tenga continuidad, por favor.

Sería interesantísimo que pormenorizaran cada etapa del viaje: desde la planificación inicial y la preparación, la llegada al destino, el proceso de inmersión en la cultura Mosuo, las interacciones con los habitantes locales, las reflexiones personales sobre lo aprendido y los desafíos superados. Probablemente dispondrán de más fotos, videos, anécdotas y descripciones vivenciales, etc. con lo que podrían transportarnos a los lectores al entendimiento en profundidad de la riqueza de su experiencia. La audacia, la curiosidad, arrojo y valentía de Nuria y Vicente para explorar y presentar la cultura de los Mosuo no solo enriquece a nuestra comunidad de forma intelectual y artística con su trabajo expositivo, que buena falta nos hace, sino también a todos los que tienen la oportunidad de aprender de su experiencia. Su trabajo está excelentemente presentado y no tengo la menor duda que abrirá puertas a la comprensión y al diálogo intercultural, además de inspirar y motivar a otros a indagar y penetrar en las diversas formas de vida de nuestro mundo actual.

¡Bien por vosotros!

Beatriz Aramburu de Pero-Sanz
Licenciada en Bellas Artes Universidad de Bellas Artes de Altea (Alicante)
Doctora en Psicología por la Universidad Pontificia de Comillas - Madrid

Igualdad en peligro de extinción.

Tendemos a pensar que los hechos relevantes de la Historia solo suceden en esta porción del mundo llamada Occidente. Ignoramos los márgenes, suponemos que lo que allí acontece no es trascendente. En todo caso, nos asomamos a ellos sin sentirnos aprendices de otras experiencias vitales que pueden enriquecer la nuestra, quizá con la curiosidad del turista que acude a la caza de instantáneas exóticas, o como una realidad lejana que pervive en forma de ensayo antropológico o de documental para la hora de la siesta. ¡Qué equivocados estamos!

Esa fue mi primera reflexión al convertirme en uno de los centenares de testigos que ha contemplado con ojos entusiastas la exposición *Mosuo. Viaje a la tierra de las mujeres*, una muestra que, como mínimo, solo puedo calificar de magnífica por su calidad narrativa y fotográfica, realizada por Nuria Crivillés y Vicente Miña, respectivamente.

A través de textos precisos e imágenes evocadoras asistimos al milagro de adentrarnos en uno de los pocos matriarcados que existen en el mundo. Tomamos conciencia de unos niveles de igualdad de género que siguen siendo utópicos en este lado del planeta, pese a los muchos progresos y avances feministas o de otro tipo de los que nos vanagloriemos. Conocemos así un sistema que acepta, sin complejos, roles de liderazgo de las mujeres en aspectos trascendentales como familia, política y economía. Respeto y reparto de tareas se deducen como la base de una convivencia que ha logrado perdurar, sin interferencias, gracias a unas fronteras naturales que han mantenido aislada a esta comunidad de las impurezas del sistema neocapitalista occidental.

Asombra descubrir que mientras en este lado del mundo seguimos embarcados en la tarea de construir una sociedad más justa entre hombres y mujeres, resulta que hace centurias que otras comunidades lo lograron con absoluta naturalidad, sin que a primera vista asomen cicatrices de una guerra entre géneros.

Cuesta creer que sea desde un pequeño rincón de Benidorm donde se nos invite a reflexionar sobre un modelo social de tanto calado y, por qué no, con esquemas exportables a mundos de mentes abiertas. Sin duda, se trata de una exposición que merece un largo recorrido y una mayor difusión.

¿Podrá la sociedad mosuo sobrevivir al acoso de la globalización? Parece difícil ante el avance imparable de nuestro mal llamado estado del bienestar. No hay filtro impermeable a influencias y estereotipos que se divulgan, por ejemplo, a través del cine, la pequeña pantalla o el turismo, y que pocas veces tienen que ver con la dura realidad que soportamos.

En ese caso, contemplar la exposición *Mosuo. Viaje a la tierra de las mujeres*, le otorga un valor aún mayor: el de la inmortalidad, porque es más que probable que mañana ya no exista y que su valioso legado haya desaparecido.

Chus Sánchez
Escritora y periodista

VII

La psicología en la sociedad Mosuo.

Es innegable el avance material, tecnológico, económico y sanitario que el mundo occidental ha venido experimentando especialmente desde el final de la segunda guerra mundial. Un cambio sin precedentes a todos los niveles y en un muy breve lapso de tiempo. Basta con comparar nuestro estilo de vida con el de nuestros abuelos.

Paradójicamente esta mejora material no ha conllevado paralelamente un mayor nivel de armonía individual ni colectiva. Todo lo contrario. Desde el prisma de la salud mental, nuestra sociedad, está más enferma que nunca. Los índices de ansiedad, insatisfacción vital, depresión e incluso de suicidios van en aumento.

Cuando contemplé la magnífica exposición de Nuria y Vicente, no pude dejar de sentir cierta envidia. Sin haberla visitado, pero intuí una sociedad más sana mentalmente, sin tantas cargas en las almas de los fotografiados. Tampoco pretendo idealizarla. Las limitaciones y carencias no deben serles ajenas. Al profundizar en las imágenes, no pude dejar de hacerme preguntas desde mi filtro de psicólogo: ¿Un padre ausente en la casa les reportará la misma carga emocional que a un occidental? Quizás al final sea todo una cuestión de creencias y el concepto de "padre ausente" no esté en su configuración mental y por tanto no ejerza mayor influencia en su desarrollo posterior como adultos.

¿No habremos, con toda la buena intención, hiper psicologizado a nuestra sociedad occidental llenándola de exigencias, prejuicios y listones difíciles de superar?

La nuestra, a nivel macro, no tiene vuelta atrás. Sería una utopía innecesaria y enormemente dañina querer emular la de los Mosuo. Somos como un tren sin frenos hacia un sistema cada vez más artificial y controlado a modo de Gran Hermano. Quizás ahí radica la belleza en la sonrisa de los miembros Mosuo: en el apoyo comunitario, vínculos sólidos, libertad y justicia reales y en la simplicidad (que no incivilizado) de su estilo de vida.

Las relaciones familiares y sociales son básicas para un sano desarrollo psicológico. Nuestro avance no contempló este factor y lo dejó a un lado. Reivindiquemos estos valores tradicionales que también poblaron estas latitudes en algún momento de la historia. Hagamos pues, de cada grupo familiar, social, laboral, deportivo o de cualquier índole, una pequeña sociedad Mosuo.

Joaquín Juliá Salmerón
Psicólogo general sanitario CV-11008

VIII

De la Xina a lo de Carrasco. Endavant!

El meus amics Núria Crivillés Tortosa i Vicente Miña Benito ens han deixat eixordats amb el resultat del seu viatge al “País de les Dones”. Qui m’havia de dir que els meus companys del Racó del Conill que amb Carmelina Sánchez-Cutillas estimen la mar, el riu, la pluja, l’Aitana i el Puigcampana, els ocells i els fets de cada dia, establirien el seu campament de somnis en l’espai expositiu Lo de Carrasco. Una illa de pau situada al bell mig del paradís calmat de l’aire. Onze vitrines resplendents d’una claredat impossible, síntesi gràfica i literària d’un més dels pobles del món, en este cas xinés, com hauria pogut estar aquell tan ben descrit fa molt de temps i publicitat en aquella Operació Lapònia. Ara, en aquest temps de la creativitat, una proposta lliure i resplendent que ens aporta una més de les coses que eixa comuna utòpica i lírica de Benidorm ens reclama: la curiositat, la cultura, el saber...

“Mosuo, un viaje a la tierra de las mujeres” és una proposta quasi màgica. A mi em sugereix, salvant les distàncies, el discurs sobre Il Milione que li va fer Marco Polo a Rustichello de Pisa, durant la seua captivitat. Unes memòries dictades sobre el seu viatge meravellós on va pasar tota la seua joventesa entre els mongols -els tàrtars, o tàrtres, en la literatura i en la documentació medieval- en el desmesurat imperi del gran Khublai Khan que els donà de salconduit unes plaquetes d’or.

Dos anys a Xina convivint amb l’ètnia majoritaria Han, amb una forta tradició patriarcal, després de descobrir una terra en les estribacions de l’Himàlaia, sorprén.

La mostra amb escenes del dia a dia en l’entorn del llac Lugu al sud-est xinés a 2700 metres sobre el nivell del mar és portentosa. Quasi increïble i excepcional. L’estudi ens deixa esbalaïts i atabalats, amb ganes de tornar a veure’l. Per a mi és un miracle.

Núria i Vicent són uns estudiosos, uns artistes, més enllà de la Marina Baixa, i s’ho recorren tot. Més que els Habsburg des del xalet de Serra Gelada, però ells saben que són com els mariners d’aquells navilis que creuen la ratlla de l’horitzó, perquè van i venen sense desarrelar-se del poble, encara que sa casa siga el món.

Josep de Sílím
Periodista i escriptor

IX

Reconocimiento

Me gustaría que este texto fuera un reconocimiento a las mujeres de esta Comunidad Mosuo, a las de otras Comunidades Matriarcales y a las MUJERES en general.

Nos sorprendemos cuando vemos estas fotografías y estos textos que nos hablan de cómo es la vida de los Mosuo, en la que las mujeres tienen un papel “destacado” e importante en esta Comunidad.

Sin embargo, la mayor parte de las mujeres en muchas otras culturas y sociedades desempeñan ese mismo papel sin el “reconocimiento” del matriarcado: cuidan de la economía, del hogar, de los hijos, de los padres, trabajan, estudian

No vamos a comparar nuestra sociedad con la de los Mosuo, porque, por supuesto, hay muchos más factores que nos diferencian. Sin embargo, ellos han sabido valorar y reconocer ese rol. Pero el papel de la mujer en la mayor parte de los tipos de familias actuales, nuclear, monoparental, extensa, reconstituida, homoparental, de padres separados, etc., es un papel de organización, de dirección, de responsabilidades, y si tenemos en cuenta los atributos innatos en la mujer, como son la comprensión, delicadeza, sacrificio, esfuerzo, etc., podemos ver que ese rol le es perfectamente asequible.

Tanto el hombre como la mujer tienen sus atributos y valores complementarios. Pero en esta ocasión y en este texto, toca hacer un RECONOCIMIENTO a la MUJER en todas las épocas y en todas las culturas, a aquellas sociedades o comunidades en las que se les valora y sobre todo, en las que no.

Luisa Espí Figueiras
MUJER

MOSUO 摩梭

Viaje a la tierra de las mujeres

FOTOGRAFÍAS

Mósuō 摩梭. Un viaje a la tierra de las mujeres.

Durante más de dos años conviviendo en China 中国 con los Han 汉族, etnia mayoritaria, dominante y de fuerte tradición patriarcal, nos despertó el interés la existencia de una tierra remota situada en las estribaciones del Himalaya. En el mes de marzo del año 2015 viajamos a esta particular comunidad, donde nacer mujer es celebrado con alegría, puesto que supone el engrandecimiento y fortalecimiento de la familia.

Los Mosuo forman una sociedad democrática situada en una región aislada, que se constituyen como uno de los pocos matriarcados existentes en el mundo. Son las mujeres las que gobiernan por tradición, administrando los bienes y organizando el trabajo. Los hombres, en cambio, realizan labores para la colectividad desde la libertad de pertenecer a ella y donde el vínculo con su clan se considera lo más importante.

El lago Lugu 泸沽湖 o lago Madre es, desde hace siglos, su hogar; está situado en el sudeste de China, entre las provincias de Yunnan 云南 y Sichuan 四川, en un altiplano a 2.700 metros sobre el nivel del mar.

Esta exposición muestra escenas cotidianas de la vida y costumbres de esta etnia china en las aldeas y entorno rural del lago Lugu.

La decisión de exhibir la primera fase de este proyecto surgió a raíz de la idea de simultanear la magnífica muestra "Los Guerreros de Xian", actualmente expuesta en el MARC (Museo Arqueológico Provincial de Alicante) con la intención, salvando las distancias, de evidenciar otro modo de vivir que escapa al relato histórico, social y cultural, imperante sobre la China actual. Dos realidades, que a priori dan la impresión de ser simétricamente opuestas. La primera, autoritaria, predominante y patriarcal. La segunda, tolerante, minoritaria-aislada y matriarcal. Pudiendo de este modo confirmar, como dijo el poeta Paul Éluard que "hay otros mundos, pero están en éste", por muy lejanos que nos parezcan a simple vista y que, "hay otras vidas, pero están en ti".

Para la segunda fase del proyecto, consideramos la pertinencia de utilizar el método etnográfico, en la medida que nos permita comprender de qué maneras, la globalización y el neocapitalismo han incidido en el desarrollo de la estructura social y cultural de la comunidad Mosuo.

Deseamos fervientemente que disfrutéis de este trabajo, tanto como nosotros lo hemos hecho. Un abrazo.

Núria Crivillés Tortosa



Las aldeas Mosuo están situadas alrededor del lago Lugu y en las montañas que lo rodean. El aislamiento de la región ha posibilitado que el sistema matriarcal se desarrolle y conserve a través de los siglos.



La figura del marido y la palabra matrimonio no existen. Los/as hijos/as son educados/as en el clan materno. Los padres, aunque son respetados, no tienen ninguna responsabilidad, y no influyen en la organización social ni en la economía de los clanes.



Dentro del clan materno, son los hombres los que ayudan a criar a los niños/as; y siguen viviendo en la casa de la madre, incluso después de convertirse en padres biológicos.



Al cumplir los trece años, Dashilacuo pasó a ser adulta y a tener habitación propia, donde reunirse por amor con hombres que la visitan de noche; es el rito de paso conocido como “vestir de falda”.



Las llamadas "visitas de amor" son relaciones naturales y libres; por la noche, el hombre visita el dormitorio de su amada y lo abandona, al amanecer, para regresar a la casa materna.



Dusi y Lamu no son pareja; son hermanos. Las parejas nunca conviven. No les une ni el dinero ni los hijos/as, solo el afecto, así que cuando este desaparece pueden finalizar su relación libremente.



En palabras de la antropóloga Anna Boyé, matriarcado no es lo contrario de patriarcado, sino una manera más justa de organizar la vida; el "ser" prevalece sobre el "tener", el "acuerdo mutuo" organiza el grupo y la naturaleza es una "maestra" que guía.



Los miembros del clan suelen elegir a la hermana mayor como la matriarca, y es ella la que administra el trabajo y todas las pertenencias del clan: la casa, los campos, los animales y los alimentos.



Los hombres realizan las tareas que le son asignadas por la matriarca; se suelen encargar de la ganadería, la pesca o el comercio, como es el caso de Suna. Aprenden estos oficios, a través de sus tíos u otros hombres del clan.



Las matriarcas depositan la autoridad política en un hombre, mientras que ellas son las que gobiernan en el ámbito familiar. En esta reciprocidad radica el equilibrio de la sociedad de los Mosuo.



La ausencia de hombres por las guerras, la vida nómada o la religión budista, pudieron provocar que las mujeres se encargasen de establecer las normas, cultivar o alimentar sus familias, dando origen a este sistema matriarcal.

Si pudiera transmitir con palabras, la sensación de paz y de tranquilidad, la sencillez que se respira de la vida cotidiana, las sonrisas y las conversaciones en lengua mosuo, en el olor de los estigmas del maíz al aire y en la calma azul de un día de campo, todo ello reflejado en el lago, equivaldría a contaros como me sentí en aquellas tierras. Miramos con respeto y admiración una etnia de tierras "remotas", que para nosotros hasta entonces era "desconocida". "Remotas" y al mismo tiempo "cercanas". "Lejanas" como cuando los viajes largos se hacían andando despacio. Como si abriésemos un libro, para ir y después volver.

Núria Crivillés Tortosa

Vicente Miña Benito (Alicante, 1976), fotógrafo y artista visual. Graduado en Bellas Artes y Máster en Proyecto e Investigación en Arte por la Universidad Miguel Hernández de Elche. Doctorando en Arte: Producción e Investigación por la Universitat Politècnica de València.

Núria Crivillés Tortosa (Alicante, 1976), docente, viajera e investigadora. Diplomada en Turismo por la UNED. Postgrado en Turismo y Cooperación Internacional para el Desarrollo de la UNWTO (Organización Mundial de Turismo) por la Universidad de Valencia, de Andorra y de Perpiñán. Máster en Español como Lengua Extranjera: Didáctica e Investigación por la Universidad Antonio de Nebrija (Madrid).

25/ 06 - 30/ 09/ 2023

Espai d'Art Urbà Carrasco



Benidorm

ajuntament



benidorm

concejalía de patrimonio histórico y cultural

